



Visión Gerencial

ISSN: 1317-8822

revistavisiongerencial@gmail.com

Universidad de los Andes

Venezuela

Araujo Lobo, Alice Josefina

La economía de empresa como eslabon en la evolución de la administración como
ciencia

Visión Gerencial, núm. 2, julio-diciembre, 2013, pp. 241-257

Universidad de los Andes

Mérida, Venezuela

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=465545894009>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

La economía de empresa como eslabon en la evolución de la administración como ciencia

Araujo Lobo, Alice Josefina¹

Recibido: 10/12/2012

Revisado: 04/05/2013

Aceptado: 10/07/2013

Resumen >>

Existe la tendencia a considerar a la economía y la administración como dos ciencias totalmente independientes; sin embargo, ambas, de acuerdo a la investigación documental realizada, comparten un mismo origen y se complementan entre sí. Asimismo, si bien es cierto que en tiempos complejos se requiere de mayor especialización, no es menos cierto también, que ante una, cada vez más, fuerte globalización de los mercados se requieren conocimientos diversos que permitan comprender la dinámica de los negocios en toda su extensión, a los fines de ser más efectivos y aprovechar las ventajas que tal movimiento pueda brindarle a la sociedad. Por ello, la autora, considera conveniente revisar retrospectivamente el origen y evolución de la administración como ciencia, en el cameralismo y en la economía de empresa, para evaluar la forma en que estas disciplinas podrían contribuir a formar mejor al profesional de los negocios, al administrador.

Palabras Claves: Administración de empresa. Administración. Economía de empresa.

Abstract >>

BUSINESS ECONOMICS AS LINK IN THE EVOLUTION OF MANAGEMENT AS A SCIENCE

There is a tendency to believe that economics and administration are two different and separate sciences. However, both disciplines have the same origins and they complement each other. On the one hand, it is true that in complex times more specialization is required and to compete in an increasingly globalized marketplace it is necessary to have a diverse and deeper knowledge that allow people to understand the business dynamic in its fullest sense to be more effective and take advantage of this situation. Indeed, the author of this article considers it useful to review both the "cameralism" and business economics, again to evaluate the form in which these disciplines could contribute to better train business professionals – the administrators.

Key Words: Business administration. Administration. Business economics

1 Profesora asociada de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Los Andes. E-mail: conny_ve@yahoo.com

1. Introducción

El objetivo del presente artículo es demostrar a través del análisis documental porqué además del cameralismo², tema tratado en un artículo aparte, la economía de empresa constituye otro eslabón en la evolución de la administración como ciencia, y al mismo tiempo da origen a la administración de empresas; pues existe la tendencia a percibir a la economía y la administración como ciencias totalmente independientes y sin embargo, de acuerdo a la bibliografía consultada, estas dos disciplinas vienen del cameralismo y la segunda no es más que una derivación de la primera.

Para cumplir con el objetivo de la investigación se ha realizado una revisión documental sobre la historia de la economía de empresa y su evolución, apoyados básicamente en Oreste Popescu³ (1961) y su “Historia de la Economía de Empresa”, aparecido como trabajo preliminar de la obra *Fundamentos de la Economía de Empresa*, de Erich Gutenberg, de 1961, así como en la obra de Santiago García Echevarría, *La Economía de la Empresa como Ciencia y consideraciones en torno a la obra de Erich Gutenberg*, publicada en 1971; por ser ellos los principales autores consultados que mejor establecen el origen y naturaleza de la economía de empresa. No se pretende analizar exhaustivamente el origen de la economía de empresa, sino fundamentalmente enfatizar su afinidad o correspondencia con la ciencia administrativa.

2 El cameralismo se refiere a un conjunto de interacciones entre ciertas actitudes político-institucionales correspondientes a la formación del estado moderno alemán, y representa una “...concepción administrativa del estado desarrollada en Alemania, entre finales del siglo XVI y el final del XVIII” (Guerrero, 1985: 203).

3 A decir de este autor, la bibliografía en español sobre la historia de la economía de empresa es muy escasa y bastante limitada en otros idiomas; es más, “... La única excepción que merece ser destacada la constituye la producción científica alemana...” (Popescu en Gutenberg, 1961: p. VII).

2. Origen del nombre de economía de empresa

Como se puede inferir de su nombre, esta disciplina tiene su origen en la economía, pero el mismo ha cambiado mucho a lo largo de la historia, originariamente se le conoció como *contabilidad*, en italiano “contabilità”. Sin embargo, de acuerdo a Popescu (en Gutenberg, 1961) este nombre le duró muy poco porque los autores sostenían que para ser considerada como ciencia, debía fundarse en otros elementos que los vinculados con una determinada rama particular. Por ello, más tarde los italianos también la llamaron “economía hacendal”, por la traducción de las obras de Pietro Onida sobre la “economía aziendale”. Posteriormente, según el mismo autor, la contabilidad fue desplazada de la ciencia económica de la empresa, por ser una disciplina especial de carácter eminentemente técnico; por lo que desde el siglo XVI se le conoció como *ciencias comerciales*. No obstante, dado que la palabra comercio se refiere a sólo una de las múltiples ramas de las actividades económicas, más tarde, nuevamente, se le cambia su nombre por *economía privada*; y después, por la expresión más amplia y neutral en castellano de *economía de empresa* (Popescu en Gutenberg, 1961), el cual no sólo comprende a las unidades de producción de tipo lucrativo, sino a cualquier entidad en donde se lleve a cabo el proceso de producción y de cambio, independientemente del régimen político-económico al cual pertenezca.

En consecuencia, tomando en cuenta los aporte de Popescu (en Gutenberg, 1961), así como los de García (1971, 1977), es sobre suelo italiano que brota el germen de la economía de empresa, a partir de la contabilidad y sus escritos sobre los problemas de contabilidad, algunas normas así como costumbres frecuentemente utilizadas en la vida comercial.

3. Antecedentes de la ciencia economía de empresa

De acuerdo a Popescu (en Gutenberg, 1961), se pueden identificar cuatro grandes etapas en la historia de esta ciencia, correspondientes a: su origen, progreso, decadencia y renacimiento. No

obstante, respecto a su origen, se puede hablar, a su vez, de dos etapas: la etapa de las ciencias contables y la etapa de las ciencias comerciales.

a) Época del sistema mercantilista (siglos XVI, XVII y 1ª mitad del XVIII)

Para que la economía comercial se desarrollara como disciplina científica, tuvo que esperar hasta el advenimiento del mercantilismo, cuando los gobiernos nacionales deciden diseñar la primera y sistemática política nacional de desarrollo económico y poner en marcha, al lado de las empresas privadas existentes, nuevas industrias controladas y dirigidas desde el centro. Durante esta época del mercantilismo aparecen variados escritos formales de los siglos XV y XVIII, unos elaborados en Italia, otros en Alemania y otros en Francia, en los que se recogen experiencias, o se proporciona algún tipo de conocimiento para quienes se encontraban en el mundo de los negocios. Se trataba de exitosos hombres de negocios, o de personas interesadas en estudiar el fenómeno alrededor de los negocios, como los teóricos o investigadores. Se podría asumir esta etapa, como de gestación de la disciplina científica economía de empresa, en la cual destacaron los alemanes.

El autor que más se destacó fue el erudito nurembergués Johann Michael Leuchs (1763-1836), con su obra traducida como *Ciencia comercial completa o Sistema del comercio*, publicada en 1804 (4ª edición 1839). De acuerdo a Popescu (en Gutenberg, 1961), con esta obra de Leuchs, se marca la transición desde el enfoque empírico descriptivo, a la óptica inductiva generalizadora, y comienza el tratamiento científico de los problemas económicos de las empresas.

Luego, el período de decadencia que siguió a las valiosas aportaciones de los autores alemanes, en parte por la falta de fuerza científica configuradora, se extenderá, de acuerdo a García (1971), hasta la segunda mitad del siglo XIX. La preocupación por elaborar una disciplina portadora de verdades fundamentales y de principios generales de la empresa, se difumina al instaurarse el principio de “dejad hacer – dejad pasar”, propio del liberalismo, al atentar contra el mecanismo auto-regulador del proceso económico. De ahí que

obras como las de los autores Marperger, Ludovici y Leuchs pasaron pronto al olvido.

b) Época del sistema liberal (a partir del siglo XIX)

La decadencia de ese ímpetu que había logrado el estudio sistemático de los negocios, se debió al surgimiento del liberalismo del siglo XIX, ya que los problemas vinculados a las empresas individuales dejan de ser prioritarios para los investigadores científicos y pasan a tomar su lugar, las investigaciones vinculadas al conjunto económico-nacional. En palabras de Popescu (en Gutenberg, 1961: p. XXIII), "... La economía de la empresa es desplazada por la economía política." Otra de las razones, apunta el precitado autor, la constituye el desalojo del cameralismo como doctrina, y del mercantilismo como sistema económico, lo cual logra opacar el comercio dentro de las actividades económicas y en su lugar brilla el sistema industrial. Por consiguiente, será hacia la empresa industrial que volcarán sus miradas los científicos sociales de la época, pero surgiendo también un conflicto de competencias entre la ingeniería y la ciencia comercial que se logra saldar en el siglo XIX.

Como importante hecho del siglo XIX, destaca Popescu el desplazamiento del centro de gravitación espacial de la economía de empresa hacia Francia, como resultado de la aparición del "Traité théorique et pratique des entreprises industrielles, commerciales et agricoles" (Tratado teórico y práctico de las empresas industriales, comerciales y agrícolas) de I.G. Courcelle-Seneuil, publicado, en 1855 en París, que indujo a pensar en una sola ciencia de todas las clases de empresas y particularmente las industriales; además acentuaba el aspecto teórico, como el técnico. Pero, tan importante obra no echó raíces ni creó escuela.

En Francia, como en Inglaterra y Alemania, para ese momento se le prestaba mayor atención a la economía política, por lo que nuevamente, el tema de la economía de empresa se va a Italia, en donde destacaron por sus contribuciones el distinguido catedrático Francesco Villa, con "Elementi di amministrazione e contabilità" (Elementos de administración y contabilidad), publicado en Pavia en 1850. Más tarde, otro catedrático, Antonio Tonzig (1804-1894)

profesor de administración y contabilidad en la universidad de Padua, escribe su “Trattato della scienza dll’amministrazione e dello Stato” (Tratado de la ciencia de la administración y de la contabilidad privada y pública), publicado en Venecia en 1857-1858, en donde considera que el fin de esta ciencia es llevar cuenta y ofrecer las razones de los ítems del haber, de los hechos y resultados de la administración; es decir, que la misma, según él, se refería a la teneduría de libros (Popescu en Gutenberg, 1961).

No sucede así con Giuseppe Cerboni (1827-1896), quien partiendo de la premisa de que la “ragioneria”⁴ se encuentra en la administración de la empresa, vuelve a relacionar “ragioneria” con “economía de empresa”, como lo había hecho Villa con anterioridad. Su mayor esfuerzo lo dedicó a fundamentar una nueva ciencia que él llamó “logismologia”, en donde convergen tres elementos constitutivos: el pensamiento económico, el pensamiento administrativo y el pensamiento contable. De ahí que muchos críticos italianos “(...) ven en Cerboni al primer autor italiano que afirma la existencia en Italia de la economía de empresa,” (Popescu en Gutenberg, 1961: p. XXVI). Es decir, en Italia no hubo un pensamiento uniforme respecto a la economía de empresa, pero sí se realizaron esfuerzos por crear una ciencia dedicada al estudio de los negocios.

4. La ciencia de la economía de empresa o su renacimiento (finales del siglo XX)

La era del liberalismo económico, la cual significó la decadencia de la economía de empresa durante casi todo el siglo XIX, volvió finalmente a crear las circunstancias propicias para su desarrollo, producto de que la revolución industrial originó una gran escasez de técnicos especializados que atendieran las múltiples clases de nuevas empresas, las cuales para solventar sus necesidades, tomaron la iniciativa de crear institutos universitarios que les formaran técnicos capacitados y se dedicaran a investigar sobre los problemas que

4 Llamada así por referirse al “ratio” o razón, que da cuenta de las entradas y salidas de las corrientes reales y monetarias de las empresas, hoy conocidos como débito y crédito.

les estaban afectando. De esta manera, de acuerdo a Popescu (ob. cit.), con las escuelas universitarias de ciencias comerciales se inicia una nueva etapa para la disciplina de la economía de empresa; se da el intercambio de ideas entre los investigadores y con ello se crea la cuna de la economía de empresa moderna.

Fue así como, a lo largo del siglo XX, los investigadores orientaron sus estudios hacia los temas de su preferencia y como era de esperar afloraron dos corrientes: una, representada por los autores británicos y norteamericanos, orientados al enfoque empírico-pragmático de las relaciones económicas; la otra, específica de los economistas europeos, particularmente suizos, austríacos, alemanes e italianos, partidaria del enfoque teórico abstracto (Popescu en Gutenberg, 1961). Sin embargo, los resultados de esta división de europeos contra británicos y norteamericanos, lejos de ser antagónicos se complementan: los anglosajones han desarrollado ramas especiales de la economía de empresa, al tiempo que "... los europeos han preferido estudiar el tronco mismo de esta disciplina ..., cavando hondamente el suelo a su alrededor para llegar hasta sus últimas raíces metodológicas y poder colocar las bases de la economía de empresa general." (Popescu en Gutenberg, 1961: p. XXIX)

4.1. Corriente continental europea

De la corriente continental europea, donde más interesa profundizar el análisis, en esta oportunidad, es en las contribuciones de los suizos, austríacos, alemanes e italianos, por guiarnos al problema central planteado en el presente artículo.

a) Contribuciones suizas

La escuela suiza estuvo mayormente representada por los escritos de Leo Gomberg, nacido en 1866 en Rusia, quien se propuso descubrir una base científica para ordenar los distintos conocimientos sobre las ciencias del negocio. Estimaba pertinente crear una ciencia mucho más amplia y general que comprendiera además de las empresas privadas, las unidades productivas de las economías mayores (municipios, provincias o estados).

Paralelamente a Gomberg, pero opuesto a su tesis, en Zurich, por la misma fecha Johann F.R. Schär elabora un sistema sobre la unicidad de la ciencia económica en donde sostiene que la economía política y la economía de empresa no son antagónicas, sino complementarias. Según Schär, la economía política es la ciencia madre y la economía de empresa es una ciencia particular; sus autonomías son relativas. Naturalmente, estos autores no fueron los únicos que escribieron sus consideraciones, hubo otra cantidad importante de investigaciones cuyos escritos sirvieron para recuperar el interés por el tema.

b) Contribuciones austríacas

En Austria, así como en Italia, el florecimiento de las ciencias comerciales se produjo a finales del siglo XV, no obstante, es a partir de la segunda mitad del siglo XIX que aparece una serie de escuelas comerciales superiores, las academias comerciales “Handelsakademie”, cuna de la economía de empresa austríaca, ubicadas entre las escuelas secundarias y las universidades, entre las que despuntaron la de Viena, Brunn, Praga y Linz. Rudolf Sonndorfer fue uno de los más destacados maestros de la academia de Viena; y Robert Stern, de la “academis de Leipzi”. Pero quienes ocuparon un lugar sin igual en la historia de la economía de empresa austríaca, fueron Josef Hellauer (1871-1956), profesor de la “Export-Akademie”, de Viena, y Friedrich Leitner (1874-1945) llamado a Alemania a desempeñarse en la “Handelshochschule, de Francfort-del-Meno”.

Hellauer propuso una división de las ciencias comerciales en dos grupos de disciplinas: las relacionadas con el proceso interno de producción “Betriebslehre” y las relacionadas con el tráfico entre las empresas “Verkehrslehre”, división que más tarde sería difundida por Eugen Smalenbach.

Leitner se destacó por sus estudios relacionados con el cálculo de los costos en las empresas industriales, los cuales los veía no como disciplinas independientes, “... sino como ‘sectores parciales de una ciencia mayor, *la economía de empresa, cuya finalidad primaria es la organización y administración de la empresa privada*’ (cursivas añadidas), ...” (Popescu en Gutenberg, 1961: p. XXXV). Ello, en opi-

nión de la autora, demuestra cómo se va configurando el contenido de la original ciencia de la administración.

c) Contribuciones alemanas

Popescu (ob. cit.) apunta que los críticos contemporáneos agrupan a los investigadores alemanes en dos categorías: la escuela normativa, encabezada por Heinrich Nicklisch, y la escuela empírico-realista, dividida a su vez en dos grupos: corriente tecnológica encabezada por Smalenbach, y la corriente teórica encabezada por Wilhelm Rieger. La escuela normativa se fundamenta en la existencia de una fuente única de conocimiento fundada sobre valores y normas de validez universal, susceptibles de tratamiento científico mediante procedimientos objetivos. La escuela empírica realista sostiene dos fuentes de conocimiento; una filosófico-metafísica fundada en juicios valorativos, y otra positiva fundada en juicios elaborados mediante la inducción fenomenológica. La economía de empresa, dice Popescu, debe fundarse según la escuela realista sobre esta última clase de conocimiento.

Con Smalenbach, "... surge la época de la moderna Economía de la Empresa. ..." según García (1971: p. 795). Con su teoría dinámica, Smalenbach, al mismo tiempo, viene a dotar al administrador de una base objetiva para la toma de decisiones, a través de los resultados contables de la empresa para, en función de ello, enrumbar el futuro de la organización hacia lo que más le convenga, o tomar aquellas decisiones que permitan encausar su destino cuando sea necesario.

Otro alemán que no puede dejarse de mencionar de manera especial es Erich Gutenberg, por su obra que ha sido tomada como básica para el análisis de la economía de empresa. Autor de decenas de artículos y varios libros, Gutenberg se destacó por su obra maestra, *Grundlagen der Betriebswirtschaftslehre* (Fundamentos de la economía de empresa) publicada en 1961, presentada en tres volúmenes, y traducida a varios idiomas, calificada como un acontecimiento secular que provocó la tercera y última disputa metodológica en la disciplina.

Con su conferencia “Economía de la Empresa”, dada en Colonia, en 1956, Gutenberg, de acuerdo Albach (1993), logra que dicha disciplina se considerara por las universidades alemanas como una disciplina científica, toda vez que ella se ocupaba de “...: la solución de los problemas que ocasionaban en la contabilidad las oscilaciones del valor monetario, los problemas que afectan a la causalidad de los costes, y los problemas de la incertidumbre en las decisiones sobre la política de ventas” (p. 5).

De la obra de Gutenberg es importante resaltar que se trata de un análisis holístico efectuado a la empresa y a los principales procesos que tienen vida dentro de éstas, es decir, en ella convergen conocimientos de la teoría económica y de la doctrina administrativa. Para Gutenberg y la autora de este trabajo comparte esa opinión, la empresa es una unidad técnica, comercial y financiera que conforman los factores elementales y que requiere de un factor suplementario, la dirección administrativa. Esto es, en toda empresa convergen una esfera comercial, una técnica y una financiera, a la que se suma el trabajo humano. Ahora bien, uno de los problemas cruciales en toda empresa viene a ser la combinación de esos factores elementales, lo cual lo resuelve fundamentalmente la gerencia, el cuarto factor productivo, y es esa combinación de los factores elementales una de las principales funciones del empresario, tópicos que, como se sabe, corresponden estudiar fundamentalmente a la administración.

d) Contribuciones italianas y francesas

La corriente italiana está asociada mayormente a Gino Zappa, quien de cierta manera comparte el criterio de Villa, al considerar conveniente integrar la contabilidad, la gestión y la organización de las empresas en una teoría general, la “economía della ‘azienda”. Por su parte, de la corriente francesa, de acuerdo a Popescu, se destacan especialmente Gabriel L. Campion y Henri Fayol, aunque éste último se dedicara al “... desarrollo de una rama especial de la economía de empresa: la administración de la empresa.” (Popescu en Gutenberg, 1961: p. XLII).

Esta afirmación de Popescu, es para la autora del presente artículo, una prueba más de que lo denominado en nuestros días como *administración de empresa o business administration* es sólo una rama o parte de otra ciencia mayor llamada *administración*, a secas, y distinta de lo que se conoce como administración pública. Vale decir, existe una ciencia madre venida del cameralismo y las ciencias cameralísticas, cuya razón de ser es proporcionar ciertos principios, referentes teóricos y prácticas administrativas, para que la sociedad se organice y consiga que las organizaciones que ella crea le retribuyan, a través de sus bienes y servicios, bienestar y felicidad. Esa ciencia es la economía de empresa o administración, de donde se deriva la administración de empresa. El cameralismo y las ciencias cameralísticas son temas que la autora analiza en otro artículo.

Ahora bien, lo importante de destacar en este momento, es que no fue sólo en Estados Unidos con Taylor o en Francia con Fayol, sino en muchos otros países, especialmente Alemania, Austria e Italia, que paralelamente otros investigadores realizaron estudios y publicaron obras tendientes a explicar el fenómeno administrativo, en parte, quizás, por haber heredado del cameralismo el interés por esa materia.

4.2. Corriente anglosajona

Con relación a la corriente anglosajona cabe señalar que los autores británicos y norteamericanos, por razones de índole práctica, prefirieron forjar herramientas indispensables para los hombres de negocios, es decir, ellos fueron más pragmáticos que sus colegas europeos, quienes estuvieron más interesados en profundizar sobre las bases metodológicas de la ciencia economía de empresa. Así pues, mientras los europeos tienden a la generalización y la unidad, los anglosajones son más específicos.

a) Contribuciones inglesas

En Inglaterra el término utilizado para referirse a la economía de empresa es el de “business economics”. Los ingleses en realidad se han interesado más por profundizar o especializarse en ramas especiales de esta disciplina como la de “chartered accountant”, que goza de un gran prestigio en Inglaterra y que según Popescu debe

haber servido de modelo para el desarrollo de la carrera de contador público. Por su parte la otra carrera especializada es la “business administration” equivalente a nuestra administración de empresas, además de las ramas de finanzas y banca. Es decir, la preocupación de los ingleses ha estado más dirigida a resolver los casos prácticos que los filosóficos, lo que les ha permitido crear esas carreras paralelas o ramas de la administración.

b) Contribuciones norteamericanas

A decir de Popescu los norteamericanos después de la segunda guerra mundial, cuando desarrollaron la investigación de operaciones para resolver problemas de carácter militar y del Estado, generaron un desenvolvimiento de una teoría de empresa, que sumado a la introducción de la teoría de juegos, la programación lineal y otras disciplinas similares, puso en evidencia la importancia de la *economía de empresa* tanto para las empresas privadas como las públicas, o lo que es lo mismo, evidenció la importancia de la administración. Para Popescu, los norteamericanos del tronco de lo que en Europa se llama economía de empresa derivaron dos ramas primarias: la “business administration” y la “industrial engineer” o ingeniero economista.

De ahí que, interpretando lo apuntado por tan respetado estudioso de la historia de la economía de empresa, se puede afirmar que existe una equivalencia entre las ciencias economía de empresa y administración, por cuanto sus objetos de estudio son los mismos. En consecuencia, para la autora del presente artículo, al estudiar la historia o evolución de la administración como ciencia, no se debe dejar de revisar tanto la historia del cameralismo como la de la economía de empresa, pues ambos fenómenos conforman dos eslabones o antecedentes en la evolución de la ciencia de administración y de la rama administración de empresa. Con el análisis precedente se ha querido dejar constancia que la llamada en otras latitudes economía de empresa, comprende o abarca contenidos que en nuestro caso se han incorporado a la carrera de administración; por tanto, tales antecedentes merecen ser estudiados al revisar o desarrollar los orígenes de la administración como ciencia.

5. Consideraciones Finales

Interpretando los planteamientos de García (1971, 1974, 1977) desde la mirada de lo que hoy significa la carrera de administración, no es descabellado afirmar que existen dos corrientes derivadas de la ciencia económica: una, que trata de explicar los procesos económicos, dando lugar a una teoría pura de la economía de la empresa, encargada de teorías como producción, ventas, inversión, financiación, etc., que en nuestro caso han quedado mayormente como objeto de estudio profundo por parte de la economía.

La otra corriente, la configuradora, aborda lo relativo a las decisiones que se han de tomar en la empresa para hacer efectivos tanto los procesos económicos como los procesos productivos. Ésta busca resultados o soluciones, le interesa optimizar el proceso de toma de decisiones apoyándose en reglas, o criterios racionales de decisión; es decir, se encarga de brindar el mejor método o la mejor técnica. Ésta constituye lo que en nuestro medio se le denomina administración de empresas.

Ahora bien, si partimos de que coexisten dos corrientes en la economía de empresa: una, la aclaratoria, y la otra, la configuradora, y a ello le sumamos lo referido por Popescu (en Gutenberg, 1961) en cuanto a las tendencias europeas y anglosajonas acerca del estudio de la economía de empresa, podemos concluir que mientras en Europa se continuó con la función aclaratoria, vale decir, enfatizando en las explicaciones y naturaleza de la ciencia -la teoría-; los anglosajones adoptaron la función configuradora de dicha ciencia, al interesarse más por los resultados, lo que condujo a la popularización de la administración de empresa o la business administration.

Entonces, no es de extrañar que la enseñanza de la administración en Venezuela tenga un sesgo bastante marcado hacia la praxis puesto que, por una parte, la mayoría de los profesores universitarios que han cursado estudios de cuarto nivel en el exterior, han preferido los países anglosajones antes que los europeos para profundizar su formación académica. Por la otra parte, la mayoría de los textos guía, utilizados como básicos en el estudio de la adminis-

tración, son de autores norteamericanos o de mexicanos formados e influenciados también por aquellos, lo cual ha influido en el pensamiento administrativo latinoamericano con salvadas excepciones

Desde esta perspectiva, la corriente configuradora, la cual se asocia aquí con la *administración de empresas*, se centra en tomar la decisión óptima a partir de unos objetivos dados y unos medios definidos, en donde entran los juicios de valor (técnico-económicos) y las normas técnicas que ayudan al administrador a resolver los problemas que aquejan a las empresas. Esto significa que la enseñanza de la administración en la universidad venezolana está orientada a dar conocimientos de utilidad inmediata, más que a impartir una instrucción científica.

Igualmente es cierto, que con el devenir histórico, en nuestro país, la función explicativa de la originaria economía de empresa mayormente se le ha cedido a la economía, -la economía política-, quedándose la administración sólo como una técnica, en el sentido que no busca estudiar con la profundidad debida, el porqué de los fenómenos administrativos, ni plantear enfoques holísticos e integrados que expliquen la dinámica organizacional en todo su contexto político-económico. Ésta se ha dedicado a producir novedosas tendencias, modelos y técnicas muy especializadas para solventar problemas particulares, pero que no siempre pueden aplicarse a todas las empresas debido al entorno político, social, contemporáneo, o la idiosincrasia de la sociedad involucrada, por lo que nuestra *administración de empresas* es en esencia una técnica derivada de la administración como ciencia que tiene una de sus raíces en la economía de empresa.

En consecuencia, se trata de articular más la función explicativa y la función aclaratoria de la economía de empresa, a la que se podría seguir llamando administración; o por el contrario, continuar con la separación existente entre ambas funciones, dejando en manos de la economía la explicación teórica de los fenómenos vinculados a los negocios; mientras que la técnica administrativa, es decir, la praxis, quedaría en manos de la administración de empresas; pero teniendo presente que en este segundo caso, es difícil contribuir con el estu-

dio de la verdadera ciencia de la administración, ya que sería seguir moviéndose dentro de la tecnología administrativa, la business administration, o la administración empresarial -la administración como técnica-.

En cualquier caso hay que tener en cuenta un hecho importante: en la carrera de administración que se imparte en la universidad venezolana no hay ninguna asignatura especial destinada al estudio del empresario, ni al estudio de las teorías que explican el surgimiento de las empresas, ni el emprendimiento; es decir, en nuestras universidades no se estudia la economía de empresa y sin embargo se pretende formar a los futuros empresarios del país. Más grave aún, en la carrera de economía estos temas tampoco reciben la atención que debieran, quizás por considerar que es a la administración a la cual compete abordarlos.

En síntesis, la originaria economía de empresa, en nuestro país, se ha reducido a una técnica administrativa o mero gerencialismo llamada administración de empresa, pues su interés ha girado en torno a la búsqueda del mejor método o la mejor práctica para que las organizaciones logren sus objetivos. Esta administración de empresas está orientada hacia fines prácticos -hacia la praxis-; mientras que el estudio del mercado, la contribución de las empresas a la economía de los países y la explicación teórica de los fenómenos que les atañen han quedado en manos de la economía. Tal situación pareciera estar reclamando más atención en la formación del profesional en administración, sobre todo en tiempos en que el actual movimiento globalizador que se vive requiere por parte de estos profesionales, además de conocimientos específicos de la administración, una vasta formación general en temas como: geografía, comercio internacional, economía social, economía política, por mencionar sólo algunos.

Para finalizar sólo resta decir que la administración, como lo afirma Kliksberg (1978), se halla en proceso de alumbramiento de sus matrices epistemológicas y metodológicas básicas. Sin embargo, en opinión de esta investigadora, para comprender la naturaleza y alcance de la administración es necesario conocer todo acerca de su

origen y antecedentes, no sólo desde cuando ésta comienza a ser reconocida como una ciencia moderna. Los interesados en profundizar sobre su origen y evolución deberán investigar más en sus raíces, deberán profundizar en el cameralismo y la economía de empresa. Aquí sólo se han expresado algunas reflexiones luego de estudiar una bibliografía especializada sobre ambos tópicos, pero aún queda mucho camino por recorrer para llegar a una conclusión definitiva. Quizás sea oportuno acotar que en el caso de América Latina, Argentina es uno de los países que ha transitado cierta ruta en este sentido, debido a que en ese país vivió Oreste Popescu, uno de los principales estudiosos del cameralismo alemán, específicamente. España, por su parte, es el país de residencia de Santiago García Echeverría, investigador de la economía de empresa.

Bibliografía >>

- Albach, Horst (1993, Mayo). *La Economía de la Empresa como Ciencia: Tendencias de la Moderna Economía de Empresa*. [Documento en línea] , Conferencias y trabajos de Investigación del Instituto de Dirección y Organización de Empresas. N° 2. Universidad de Alcalá de Henares. España. Disponible: <http://dspace.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/3091/590108084X.pdf?sequence=1> [Consulta: 2012, enero 10]
- García Echevarría, Santiago (1971). *La economía de la empresa como ciencia y consideraciones en torno a la obra de Erich Gutenberg "Grundlagen der Betriebswirtschaftslehre"*. Boletín de Estudios Económicos (B.E.E.). N° 84. España: Universidad de Deusto.
- García Echevarría, Santiago (1974). Universidad y Empresa. *Cuadernos esic*, 1. Madrid-España: Publicaciones de la escuela superior de gestión comercial y marketing (esic).
- García Echevarría, Santiago (1977). Economía de la Empresa y Política Económica de la Empresa: Actuales Tendencias Teóricas y su Fundamentación. *Cuadernos esic*. Madrid-España: ESIC-Market, Mayo-Agosto. pp. 155-175.
- García Echevarría, Santiago. (2009). [Página web en línea]. Universidad de Alcalá. Disponible: http://www2.uah.es/garcia_echevarria/ [Consulta: 2011, septiembre 15]
- Guerrero Orozco, Omar (1985a). Las Ciencias Camerales. En: *Revista Ensayos*. [Revista en línea] México: UNAM. Vol. II, N° 6. pp. 16-20. Disponible: <http://omarguerrero.org/articulos/Cameral.pdf>. [Consulta: 2011, septiembre 22]
- Gutenberg, Erich (1961). *Fundamentos de la Economía de Empresa: La*

Producción (T. I, Trad. Guillermo H. Arnold). Buenos Aires-Argentina: El Ateneo. (Título original Grundlagen der Betriebswirtschaftslehre, 1957) (Colec. Biblioteca de Ciencias Económicas, Sección Economía de Empresa).

- Kliksberg, Bernardo (1978). *El pensamiento organizativo: del Taylorismo a la teoría de la organización. La "Administración Científica" en discusión* (3ª edic.). Buenos Aires-Argentina: Paidós. (Colec. Biblioteca de las organizaciones modernas).